

## GENEALOGIA DE LA VENERABLE SIERVA DE DIOS CHILENA DOÑA DOROTEA DE CHOPITEA Y VILLOTA

LUIS LIRA MONTT  
Academia Chilena de la Historia

La reciente proclamación de “virtud heroica”, decretada por la Congregación para la Causa de los Santos (ciudad del Vaticano, junio de 1983) en el proceso incoado para la beatificación de Da. Dorotea de Chopitea y Villota, mediante la cual se la ha ascendido de la categoría de “sierva” a la de “venerable”, nos hace volver las miradas hacia esta bienaventurada dama, chilena por nacimiento, y española por sus ancestros y posterior acercamiento, que consagró su vida y su cuantiosa fortuna a las obras de piedad y misericordia en el turbulento siglo XIX.

Nacida en la ciudad de Santiago de Chile en 1816, durante el período de la restauración borbónica o de la “Reconquista” -breve paréntesis transcurrido entre el inicio de la revolución emancipadora en 1810 y el triunfo de ella en 1817- floreció su existencia en los convulsionados días cuando en el Reino de Chile, como en el resto de los países de la América española, sus vecinos luchaban divididos en dos bandos: los partidarios de la emancipación y los fieles a la monarquía. Su progenitor, hidalgo peninsular que militaba entre estos últimos, era a la sazón Alcalde Ordinario del cabildo santiaguino, y su madre, noble criolla de añejo abolengo colonial, estaba emparentada con el patriciado chileno que enarbolaba las banderas de la Independencia.

La vida de esta Venerable Sierva de Dios ha sido narrada por algunos autores, especialmente religiosos catalanes, en cuyas biografías, junto con resaltar sus altos méritos y virtudes, se destacan de preferencia las admirables obras de beneficencia que ella realizó en Barcelona, la ciudad en

donde residiera la mayor parte de sus días y en la que entregó su alma al Creador:

Como complemento de aquellas biografías, en la presente reseña hemos optado por abordar un aspecto menos conocido de su persona: su genealogía, particularmente de las líneas maternas y árboles de costado que la entroncan a las más preeminentes familias de la sociedad santiaguina, a causa de lo cual es propio considerarla como una insigne y genuina santa chilena en actual proceso canónico para ser elevada a los altares.

Su chilenidad, si bien se mira, no sólo se funda en el sitio donde vino al mundo, sino que emana de los sólidos vínculos de sangre que la enraízan a las viejas estirpes de los conquistadores del reino, a través del llamado "matriarcado" colonial americano. Y es un ejemplo más de este fenómeno histórico, entre los tan numerosos que ofrecen los árboles genealógicos de aquella época. Porque, según ya lo ha advertido Lafuente Machain, en Indias fue la mujer, como conservadora de la tradición hispánica heredada de sus mayores y transmitida a sus hijos, quien fijó la posición social del hogar; y mediante ella la familia, con apellido a veces renovado por su enlace con marido peninsular, continuó ocupando el mismo nivel que tuvo la madre dentro del grupo local.

Doña Dorotea de Chopitea y Villota fue hija legítima del Maestre de Campo D. Pedro Nicolás de Chopitea y Aurricocha y de Da. Isabel de Villota y Pérez Cotapos, y, como se ha dicho, nació en la capital del Reino de Chile en la casa que éstos poseían en la calle de la Catedral esquina con la de Morandé. Con los nombres de Antonia Dorotea de los Dolores aparece bautizada el 5 de junio de 1816 en la parroquia del Sagrario por el presbítero D. José María Bustamante, siendo sus padrinos D. Agustín Francisco de Gondra y su tía materna Da. Antonia de la Cerda y Santiago Concha, nieta del I Marqués de Casa Concha.

Su padre, noble vizcaíno natural de la anteiglesia de San Pedro de Mendaja, ayuntamiento de Lequeitio, partido judicial de Marquina, fue hijo legítimo de D. Juan de Chopitea y de Da. Josefa de Aurricocha. Llegado a Chile en 1790, se avecindó en Santiago, en cuya catedral metropolitana contrajo matrimonio el 20 de abril de 1800. Próspero comerciante, D. Pedro Nicolás de Chopitea llegó a ser uno de los más acaudalados vecinos de la capital, y como decidido adepto del régimen monárquico desempeñó los cargos de Capitán del Batallón de Voluntarios Distinguidos de la Concordia Chilena y de Alcalde de la ciudad en 1815. A raíz de la batalla de Chacabuco en 1817, tras la derrota de las fuerzas realistas, sus bienes le fueron secuestrados y debió emigrar a Lima con su familia. Al año siguiente, en un intento de regresar a Chile para rescatar su hacienda, al llegar al puerto de Valparaíso fue apresado y

condenado a muerte; mas, logró evadirse y salvar la vida. Luego de tales percances, pudo embarcarse hacia España con su mujer e hijos, arribando a Barcelona en 1819, donde estableció su residencia.

Su madre, ya mencionada, hija legítima de D. Celedonio de Villota y Celada y de Da. Josefa Pérez Cotapos y Guerrero, había nacido en Santiago de Chile el 7 de julio de 1780. Tuvo por hermanos, bautizados como ella en la parroquia del Sagrario, a los siguientes: 1) María Antonia, n. 1777, esposa de D. Mariano de Astaburuaga y Pizarro; 2) José Antonio, n. 1779, Teniente Coronel del Regimiento de Infantería del Rey en 1810, con calidad de noble en su hoja de servicios, casado con Da. Rosario de Guzmán y Palacios; 3) María Angela, n. 1781; 4) María del Carmen, n. 1781, mujer del vizcaíno D. Agustín Antonio de Alcérreca y Sagastabeytía; 5) Agustina, n. 1784; 6) María de la O, n. 1785, religiosa; 7) Josefa Pastoriza, n. 1787; 8) Juan de Dios, n. 1788; 9) Pedro Antonio, n. 1789, colegial del Real Convictorio Carolino de Nobles de Santiago de Chile y alumno de la Real Universidad de San Felipe en 1802, marido de Da. Antonia de la Cerda y Santiago Concha, descendiente de los marqueses de Casa Concha y de Rocafuerte; 10) Francisco Lino, n. 1792, Subteniente de Granaderos en 1808, con calidad noble en su hoja de servicios, ardiente partidario de la causa independentista, conocido como el "guerrillero Villota", muerto heroicamente en 1817; 11) Ignacia, n. 1793, esposa de D. Santiago de Ascacibar y Murube, Intendente del Real Ejército en 1817, adepto a la monarquía; 12) Juana, n. 1794, religiosa carmelita; 13) María Josefa, n. 1795, también monja carmelita; y 14) Dolores, n. 1796, casada en 1816 con el militar realista D. Felipe de Gálvez y Cuenca Ladrón, Subteniente del Regimiento de Talavera, de cuya boda fue padrino el Coronel D. Antonio Morgado y testigo el Sargento Mayor D. Vicente San Bruno, célebres oficiales del ejército de Fernando VII.

Su abuelo materno D. Celedonio de Villota y Celada, natural de la villa de Moneo, en Medina del Pomar, arzobispado de Burgos, fue hijo legítimo de D. Antonio Pedro de Villota y Mardones y de Da. Francisca Alonso de Celada y Díez de la Fuente, y ganó Real Provisión de Hidalguía en la Real Chancillería de Valladolid el 27 de julio de 1788. Establecido en Santiago de Chile en 1764, ejerció los empleos de Capitán del Batallón de Infantería del Comercio y de Prior del Real Tribunal del Consulado, y adquirió valiosas estancias. En la catedral metropolitana contrajo nupcias el 30 de diciembre de 1776 con Da. Josefa Pérez Cotapos y Guerrero, natural de esta ciudad.

Su abuela materna, recién señalada, fue hija legítima del hidalgo asturiano D. José Miguel Pérez Cotapos y Villamil y de Da. Mercedes Guerrero y Carrera. Hermanos suyos fueron los que siguen: 1) Manuel,

colegial del Real Convictorio Carolino de Nobles y de la Real Universidad de San Felipe en 1768, Teniente Coronel de Milicias, Prior del Real Tribunal del Consulado, Presidente del primer Congreso Nacional en 1811, esposo de Da. Mercedes Aldunate y Larraín, prima del I Marqués de Larraín; 2) José Miguel, Maestre de Campo, Alcalde de Santiago en 1791, Comandante del Regimiento de Caballería del Príncipe, casado con Da. Carmen de la Lastra y Sotta, hermana del guardiamarina D. Francisco Antonio de la Lastra y Sotta, Director Supremo de Chile en 1814; 3) Ignacio; 4) Javier, estudiante de la Real Universidad de San Felipe en 1775; 5) Miguel; y 6) Mercedes, mujer del hidalgo navarro D. Juan Esteban de Ezpeleta e Iturrubieta, Capitán del Regimiento de Infantería del Rey.

Su bisabuelo D. José Miguel Pérez Cotapos y Villamil, natural de Santa María de Cartabio, Concejo de Coaña, Oviedo, fue hijo legítimo de D. Alvaro Pérez Cotapos y Cavia, empadronado allí en el estado noble, y de Da. Gregoria Fernández de la Calella Villamil. Provisto de Real Despacho Confirmatorio de Blasones, otorgado por D. Francisco Zazo y Rosillo (Madrid, 5 de abril de 1759), pasó a Indias y se radicó en Santiago de Chile. Regidor perpetuo de esta ciudad en 1761, casó en primeras nupcias el 27 de enero de aquel año con Da. Mercedes Guerrero y Carrera, natural de Santiago. Viudo, contrajo segundo enlace con Da. María Clara de Prado y Covarrubias.

Su bisabuela, ya enunciada, fue hija legítima del noble toledano D. Marcelino Rodríguez Guerrero y de Da. Rosa de la Carrera y Ureta. Tuvo por hermanos a: 1) José, Capitán de la Compañía de Guzmanes en 1743 y Coronel del Regimiento de Caballería de La Serena, casado con Da. María Gayón de Celis y Ureta Carrera, hermana de la V Condesa de Villaseñor, entre cuyos descendientes descolló el ilustre político D. Claudio Vicuña Guerrero; y 2) Micaela, esposa del Dr. D. Domingo Martínez de Aldunate y Barahona Ureta, Oidor de la Real Audiencia de Chile y Superintendente de la Real Casa de Moneda en 1767, con esclarecida descendencia en la que sobresalieron D. Vicente de Aldunate y Guerrero, tres veces Rector de la Real Universidad de San Felipe; D. Fernando Errázuriz Aldunate, Vicepresidente de la República (1831); los presidentes de Chile D. Federico Errázuriz Zañartu (1871-1876), D. Federico Errázuriz Echaurren (1896-1901) y D. Germán Riesco Errázuriz (1901-1906); y el Arzobispo de Santiago D. Crescente Errázuriz Valdivieso.

Su tercer abuelo D. Marcelino Rodríguez Guerrero, natural de la villa de Aljofrín, Toledo, fue hijo legítimo de D. José Rodríguez de Mesa y de Da. María Guerrero Delgado. AVECINDADO en Chile, ocupó los cargos de

Maestre de Campo, General, Gobernador de La Serena en 1723 y Corregidor de Coquimbo en 1733.

Su tercera abuela Da. Rosa de la Carrera y Ureta, natural de Santiago, fue hija legítima de D. Miguel de la Carrera y Elguea y de Da. Josefa de Ureta y Prado. Fueron hermanos suyos: 1) Ignacio, Maestre de Campo, Alcalde de La Serena en 1748, esposo de Da. Javiera de Cuevas y Pérez de Valenzuela, de cuyo enlace procedieron los insignes próceres de la Independencia D. Ignacio de la Carrera y Cuevas, Vocal de la Primera Junta Gubernativa en 1810, y sus hijos D. Juan José, Da. Javiera y D. José Miguel Carrera Verdugo, este último, Presidente de la Junta de Gobierno y el más ilustre gobernante de la Patria Vieja (1811-1814), cuyos nietos apellidados Carrera Pinto, Aldunate Carrera, Lira Carrera, Valdés Carrera y Vial Carrera ostentaron notable figuración política y social; 2) Vicente, fraile mercedario; y 3) Francisca de Borja, mujer del Maestre de Campo D. Domingo de Valdés y González de Soberal, Alcalde de Santiago en 1743, asimismo con destacada descendencia.

Su cuarto abuelo el Maestre de Campo D. Miguel de la Carrera y Elguea, natural y Alcalde de Santiago en 1716, fue hijo legítimo de D. Ignacio de la Carrera Iturgoyen, Caballero de la Orden de Alcántara, natural de Alegría de Oria, Guipúzcoa, Maestre de Campo General del Reino de Chile en 1656, y de Da. Catalina de Elguea y Rubio de Cáceres, descendiente del conquistador Diego García de Cáceres, vecino fundador de la ciudad de Santiago de Chile en 1541.

Su cuarta abuela Da. Josefa de Ureta y Prado, nacida en Santiago, fue hija legítima del Capitán D. José de Ureta y Pastene, Alcalde de esta ciudad en 1695, y de Da. Francisca de Prado y Lorca. Tuvo por hermanos a: 1) Jerónima, esposa del Maestre de Campo D. Carlos de Toro Zambrano y Escobar, padres de D. Mateo de Toro Zambrano y Ureta, I Conde de la Conquista, Caballero de la Orden de Santiago y Presidente de la Primera Junta Gubernativa de Chile en 1810; 2) Pedro, Alcalde de Santiago en 1726, marido de Da. Javiera Pérez de Valenzuela y Ruiz de Peralta; y 3) Juan, casado con Da. Inés de Ugarte y Avaria, cuyo hijo D. José de Ureta y Ugarte, Alcalde de Santiago en 1755, casó con Da. Dolores de Aguirre y Díez Aséndegui, hija del I Marqués de Montepío.

Su quinto abuelo D. José de Ureta y Pastene, natural de Santiago, fue hijo legítimo del Capitán D. Juan de Ureta y Ordóñez, Alcalde de esta ciudad en 1661, encomendero de indios, y de Da. Jerónima Pastene y Justiniano, nieta del conquistador Juan Bautista Pastene, Alcalde de Santiago en 1564. Cabe añadir que la citada Da. Jerónima fue prima hermana del célebre historiador jesuita Padre Alonso de Ovalle y Pastene, como también de Da. Agustina de Ovalle y Pastene, madre de D. Francis-

co Bravo de Saravia y Ovalle, I Marqués de la Pica, con relevantes vástagos.

Su quinta abuela Da. Francisca de Prado y Lorca, nacida en Santiago, fue hija legítima del Maestre de Campo General y Benemérito del Reino D. Pedro de Prado de la Canal, encomendero hereditario, Corregidor de Santiago en 1663, y de Da. María de Lorca y Chumacero. Hermanos suyos fueron: 1) Pedro, encomendero, Corregidor de Santiago en 1687, casado en primeras nupcias con Da. Mariana de la Carrera y Elguea y en segundo enlace con Da. Clara de Covarrubias Lisperguer y Montero del Aguila (prima del II Marqués de Piedrablanca de Huana), con ilustres descendientes de ambos matrimonios entre los que descollaron el Mayorazgo D. Pedro José Prado Jaraquemada, Presidente de la Junta de Gobierno en 1812; los Canónigos D. Miguel Rafael Prado Montaner y D. Pedro Montt Prado; y los presidentes de Chile D. Manuel Montt Torres (1851-1861), D. Jorge Montt Alvarez (1891-1896) y D. Pedro Montt y Montt (1906-1910); 2) Vicente, Familiar del Santo Oficio en 1724; y 3) Eugenia, esposa de D. Juan Francisco de Terán y de la Puente, Caballero de la Orden de Santiago, Gobernador de Valdivia en 1690.

Su sexto abuelo D. Pedro de Prado de la Canal, nacido en Santiago del Estero, Tucumán, fue hijo legítimo del hidalgo castellano D. Diego Martínez de Prado y Sáenz de Angulo, natural de la villa de Rincón de Soto, Calahorra, venido a Indias en 1596, Tesorero de la Real Hacienda de Tucumán y de Concepción, Chile, en 1626, y de Da. Petronila de Medina y Garnica, descendiente de los conquistadores Gaspar de Medina, Nicolás de Garnica y García Díaz de Castro. Tuvo por hermanos a: 1) Diego, Castellano de Arauco, casado con Da. Claridiana Verdugo de la Vega; 2) Margarita, esposa de D. Juan Varas Pacheco y Ponce de León; 3) Casilda, mujer de D. Alonso Gómez de Silva y Verdugo; 4) Eugenia, religiosa clarisa; y 5) Magdalena, casada con D. Miguel de Cárcamo y Lastra, Caballero de la Orden de Santiago, Tesorero de la Real Hacienda de Concepción en 1657.

Su sexta abuela Da. María de Lorca y Chumacero, nacida en Santiago, fue hija legítima del Sargento Mayor D. Andrés Jiménez de Lorca, natural de Murcia, Castellano de Yumbel en 1612, Maestre de Campo General del Reino y Regidor del cabildo de Santiago en 1623, y de Da. Juana Chumacero Sánchez Chaparro y Vargas, nieta del conquistador Sebastián González, agraciado con solar en la ciudad de Santiago de Chile en 1554.

Trazada la genealogía ascendente en Chile de la Venerable Sierva de Dios, nos ocuparemos de consignar los datos que hemos podido reunir acerca de sus hermanos, marido e hijas.

Los hermanos Chopitea Villota, de los cuales doce nacieron en Santia-

go de Chile y cuatro en Barcelona, fueron, a saber: 1) Manuel, n. 1802, casado en Montevideo, Uruguay, con su parienta Da. Matilde Cumplido y Astaburuaga Villota; 2) Eduardo, n. 1803; 3) Saturnino, n. 1804, residente en Montevideo; 4) María Jesús, n. 1806, casó en Barcelona con D. Francisco María Cerveró y Moxó, nieto del II Barón de Juras Reales; 5) Josefa, n. 1807, religiosa dominica del Convento de Nuestra Señora de los Angeles en Barcelona, quien ejerció influencia decisiva en la formación espiritual de su hermana Dorotea; 6) Carmen, n. 1808, casada en Montevideo con D. Julio Lamarca; 7) José Gregorio, n. 1810; 8) Alejandro, n. 1811; 9) Tránsito, n. 1812; 10) Mercedes, n. 1813, casó en Montevideo con D. Salvador Fuentes; 11) Concepción, n. 1814; 12) Dorotea, n. 1816, la última nacida en Chile, a quien dedicamos el presente estudio; 13) Juan Antonio, n. 1820, casado en Montevideo con Da. Elvira Cumplido y Astaburuaga; 14) Pedro, n. 1821, casó en Montevideo con Da. Emilia Cumplido y Astaburuaga, fallecido en Barcelona en 1887; 15) Marcelina, casada en Montevideo con D. José de Olazcoaga; y 16) Isabel, religiosa residente en Barcelona.

Doña Dorotea de Chopitea y Villota, radicada desde la infancia con sus padres en Barcelona, contrajo nupcias en la iglesia parroquial de Santa María del Mar de esta ciudad, el 31 de octubre de 1832, con su compatriota chileno D. José María Serra y Muñoz, emigrado también a España tras el triunfo de la Independencia, el cual, como ella, fue bautizado en la parroquia del Sagrario de Santiago de Chile, el 5 de noviembre de 1810, siendo apadrinado por sus tíos el Maestre de Campo D. Juan Manuel de la Cruz y Bahamonde, Caballero de la Orden de Carlos III (hermano del I Conde de Maule), Alcalde de Santiago en 1807, y su consorte Da. Dolores Muñoz y Plaza.

Su marido fue hijo legítimo de D. Mariano Serra y Soler, natural de la villa de Palafrugell, obispado de Gerona, Cataluña, y de Da. Mariana Muñoz y Plaza, natural de Santiago, en cuya catedral metropolitana se casaron el 21 de septiembre de 1807. Fueron sus abuelos paternos D. Jacinto Serra y Barceló y Da. Martina Soler, ambos catalanes; y sus abuelos maternos D. Diego Muñoz y Rocha, natural de Granada, y Da. María de la Plaza y Maldonado, oriunda de Lima. Entre sus tíos maternos figuraron dos Colegiales del Real Convictorio Carolino de Nobles de Santiago: D. Diego matriculado en 1778, y D. Juan Nepomuceno Muñoz y Plaza, en 1786. Este último fue además abogado, catedrático de la Real Universidad de San Marcos y Oidor de la Real Audiencia de Lima en 1797 y luego Asesor del Real Tribunal de Minería de Santiago de Chile en 1804. Entre sus hermanos, nacidos como él en esta ciudad, D. Vicente Serra y Muñoz murió en España, y Da. Carmen y Da. Teresa ingresaron

en 1842 en la Congregación de Monjas del Sagrado Corazón de Jesús, en Perpignan, bajo la tutela de la Fundadora y madre generala Santa Magdalena Sofía Barat.

Don José María Serra y Muñoz heredó una importante casa comercial establecida por su padre en la ciudad condal y una opulenta fortuna que acrecentó en forma extraordinaria. En 1844 formó parte del primer Directorio del Banco de Barcelona, fundado aquel año, del que luego fue su Presidente hasta su fallecimiento ocurrido en 1881. Asimismo, ocupó el cargo de Alcalde de esta ciudad y fue el primer Cónsul General de Chile en Barcelona en 1842. En reconocimiento de sus servicios y de las cuantiosas donaciones benéficas que él y su esposa prodigaron en favor de las obras pías, los Soberanos reinantes le concedieron la Gran Cruz de la Orden de Beneficencia, el título de Comendador de la Real y Distinguida Orden de Carlos III (3 de febrero de 1867) y la Gran Cruz de la Orden de Isabel la Católica (16 de agosto de 1877).

Los esposos Serra Chopitea tuvieron en su matrimonio seis hijas, a saber: 1) María Dolores, n. 1834, casada en Barcelona en 1853 con D. Isidro Pons, de cuyos vástagos Da. Isidra Pons y Serra fue Dama Noble de la Orden de María Luisa y Marquesa de Villota de San Martín, título pontificio autorizado para usarse en España en 1923, consorte de D. Sebastián Pascual y Bofarull; 2) Mariana, n. 1836, casada en 1859 con D. Espiridión Gibert; 3) María Isabel, mujer de D. Gustavo de Gispert; 4) María Luisa, esposa de D. Guillermo Huelin y Larraín Moxó, nieto del chileno I Marqués de Larraín, cuya hija Da. Margarita Huelin y Serra casó con D. Luis Enrique de Alós y Mateu, III Marqués de Alós; 5) María Jesús, n. 1844, casada con D. Narciso María Pascual y Bofarull; y 6) María del Carmen, n. 1845, fallecida soltera en 1861.

La Venerable Sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea y Villota, siendo ya viuda, falleció en Barcelona el 3 de abril de 1891, a la edad de setenta y cuatro años.

Al extinguirse su existencia terrenal, sus obras perduraron para dar fe de que en ella destelló por encima de todo la virtud de la caridad cristiana, manifestada en un intenso amor a Dios y al prójimo. Su incalculable fortuna la derramó casi sin límites en el socorro de los menesterosos y desvalidos. Inspirada en las innovadoras encíclicas de León XIII, el insigne Pontífice de aquella época, sus fundaciones estuvieron encauzadas de preferencia hacia la protección y enseñanza de la clase obrera, mostrando especial afán por favorecer las escuelas salesianas que a sus expensas se erigieron en Barcelona, para lo cual mantuvo estrechos contactos con San Juan Bosco.

De su patria natal nunca se olvidó, y con la ayuda de su cuñada Sor

Teresa Serra, promovió y costeó el arribo a Chile de los primeros salesianos y la instalación de las monjas del Sagrado Corazón de Jesús.

No en vano llevaba en sus venas abundante y generosa sangre chilena que la arraigaba a la más granada nobleza colonial, impulsándola a extender sus obras benéficas católicas hasta las lejanas tierras de sus antepasados.

## BIBLIOGRAFIA

*Archivo Parroquial del Sagrario* (Santiago de Chile), Libros de Bautismos y de Matrimonios.

*Archivo O'Higgins* (Santiago de Chile), tomos 14, 16 y 17.

ALLENDESALAZAR ARRAU, JORGE DE: *Ejército y Milicias del Reino de Chile (1737-1815)*, Santiago, 1962.

AMUNÁTEGUI SOLAR, DOMINGO: *Mayorazgos y Títulos de Castilla (La Sociedad Chilena del siglo XVIII)*, Santiago, 1901.

ATIENZA, JULIO DE: *Títulos Nobiliarios Hispanoamericanos*, Madrid, 1947; *Diccionario Nobiliario Español*, Madrid, 1954.

BARROS ARANA, DIEGO: *Historia General de Chile*, tomos 8, 10 y 11.

*Boletín Salesiano* (Santiago de Chile), año 7, números 20 y 22.

BURDEUS S.D.B., AMADEO: *Una dama barcelonesa del 800. La Sierva de Dios doña Dorotea Chopitea viuda de Serra*, Barcelona, 1962.

CUADRA GORMAZ, GUILLERMO DE LA: *Familias Chilenas*, Santiago, 1948.

ESPASA, HIJOS DE J.: *Enciclopedia Universal Ilustrada Europeo-Americana*, Madrid, tomo 17.

ESPEJO, JUAN LUIS: *Nobiliario de la Capitanía General de Chile*, Santiago, 1967.

FERNÁNDEZ PRADEL, PEDRO XAVIER: *Linajes vascos y montañeses en Chile*, Santiago, 1930.

GARCÍA CARRAFA, ALBERTO Y ARTURO: *Enciclopedia Heráldica y Genealógica Hispanoamericana*, Madrid, 1923.

LAFUENTE MACHAIN, R. DE: *Buenos Aires en el siglo XVII* (reedición), Buenos Aires, 1980.

LEÓN ECHAÍZ, RENÉ: *Francisco Villota el guerrillero olvidado*, Santiago, 1964; *Historia de Santiago*, Santiago, 1975.

LIRA MONTT, LUIS: *Los Colegios Reales de Santiago de Chile (1584-1816)*, Santiago, 1977.

MUJICA, JUAN: *Nobleza Colonial de Chile*, Santiago, 1927.

- NONELL S.J., JAIME: *Vida Ejemplar de la Excma. Sra. Doña Dorotea de Chopitea viuda de Serra*, Barcelona, 1892; *Compendio de la vida de Doña Dorotea de Chopitea viuda de Serra*, Barcelona, 1892.
- REYES REYES, J. RAFAEL: *La Venerable Sierva de Dios Doña Dorotea Chopitea de Serra y su Familia*, Santiago, 1983.
- ROA Y URSÚA, LUIS DE: *El Reyno de Chile (1535-1810)*, Valladolid, 1945.
- THAYER OJEDA, TOMÁS: *Los Conquistadores de Chile*, Santiago, 1908.
- VALENCIA AVARIA, LUIS: *Anales de la República*, Santiago, 1951.
- VICUÑA MACKENNA, BENJAMÍN: *La Cabeza de Chopitea*, Diario "El Ferrocarril", Santiago, 19 de enero de 1878.